

(Continuación de la portada) Toda poda es una dolorosa experiencia para formar parte de una Iglesia sin mancha ni arruga. En el Evangelio de hoy se nos repite el valor y la necesidad de la permanencia en Cristo, que significa no abandonar los compromisos bautismales ni escaparse a países lejanos de la fe, como hijos pródigos. Permanecer en Cristo es permanecer en su amor, en su Espíritu, en su ley nueva, en su cruz.

El cristiano tiene que fructificar, es decir, manifestar con obras y palabras, que vive inmerso en la moral pascual del amor de Cristo. Los criterios para examinar la autenticidad del amor cristiano son la vertiente existencial (los hechos) y la perspectiva teológica (la verdad).

En la Eucaristía el cristiano bebe el vino de la nueva y eterna alianza, sacado de la vid verdadera en el lagar de la pasión. La sangre de Cristo es la bebida saludable que Dios ofrece a todos los que permanecen unidos en el nombre de Jesús en la Iglesia.

ORACIÓN FINAL: NOSOTROS SOMOS LOS SARMIENTOS, SEÑOR
Tú la VID llena de vida y de verdad.

NOSOTROS SOMOS LOS SARMIENTOS, SEÑOR
Tú la VID del buen vino de la alegría.

NOSOTROS SOMOS LOS SARMIENTOS, SEÑOR
Tú la VID de la esperanza.

NOSOTROS SOMOS LOS SARMIENTOS, SEÑOR
Tú eres la VID del amor, Señor.

NOSOTROS SOMOS LOS SARMIENTOS, SEÑOR
Tú eres la VID de la fe, Señor.

NOSOTROS SOMOS LOS SARMIENTOS, SEÑOR
Tú eres la VID de la unión.

NOSOTROS SOMOS LOS SARMIENTOS, SEÑOR
Gracias, Señor por hacer brotar cosas buenas
en todos nosotros, tus hijos. **Amén**



Avisos

✓ El **viernes 7 de mayo**, en la misa de las 7 de la tarde, se celebrará el sacramento de la **Unción de Enfermos**. Las personas que quieran recibirlo tienen que apuntarse en el despacho parroquial o en la Sacristía después de las misas.

✓ Por deseo del Santo Padre, el mes de mayo se dedicará a un 'maratón' de oración desde los Santuarios Marianos para invocar el fin de la pandemia y para la reanudación de las actividades sociales y laborales. Desde nuestra Parroquia nos queremos unir a esta propuesta del Papa Francisco y rezar todos los días a las 18.30 el Santo Rosario junto a la imagen de Nuestra Señora de Villalba. Vamos a buscar 31 voluntarios para que cada día dirija uno el rezo del Rosario. Podemos inscribirnos en la Sacristía.



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo B

2 de Mayo de 2021

SARMIENTOS VIVOS DE LA ÚNICA VID

En el discurso de la “última cena” el evangelista San Juan ha colocado muchos temas típicos de su teología y de su mística. En la perícopa que constituye la lectura evangélica de este quinto domingo de Pascua se nos presenta la relación de intimidad que hay entre Cristo y la Iglesia, a través de la parábola de la vid y los sarmientos.

Jesús es la vid única que el Padre ha plantado en el corazón de la historia para que dé el máximo de frutos posibles en el campo del mundo. Nosotros somos los sarmientos que la Pascua ha hecho brotar en el árbol fecundo de la cruz. Jesús es la vid pletórica de la savia de salvación que pasa al fruto y forma racimos estallantes de fe, esperanza y amor cristianos.

El sarmiento tiene que estar unido a la vid para fructificar en uva buena y convertirse luego en vino excelente de la mejor cosecha. El cristiano tiene que permanecer unido a Cristo, tiene que ser rama fresca de la planta viva de la Iglesia, para no estar destinado a la perdición. Quien no persevera en Cristo se seca, porque la savia espiritual no sube hasta él. Y es arrancado para ser fardo de combustión en el mundo, donde todo arde y pasa. Los sarmientos secos y áridos, al borde de la viña son una seria interpelación contra el falso sentido de autonomía y libertad, que hay dentro del corazón humano.

Al igual que el sarmiento fecundo, que necesita poda, el cristiano tiene que purificar siempre su fe para liberarse de las limitaciones que impiden el continuo crecimiento hacia la madurez. *(Continúa en hoja final)*



V Domingo de Pascua

Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06

web: www.psantisimatrinidad.archimadrid.es

e-mail: santisimatrinidad.cv@archimadrid.es

PRIMERA LECTURA

Él les contó cómo había visto al Señor en el camino

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles 9, 26-31

En aquellos días, llegado Pablo a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos, pero todos le tenían miedo, porque no se fiaban de que fuera realmente discípulo. Entonces Bernabé se lo presentó a los apóstoles.

Saulo les contó cómo había visto al Señor en el camino, lo que le había dicho y cómo en Damasco había predicado públicamente el nombre de Jesús.

Saulo se quedó con ellos y se movía libremente en Jerusalén, predicando públicamente el nombre del Señor. Hablaba y discutía también con los judíos de lengua griega, que se propusieron suprimirlo. Al enterarse los hermanos, lo bajaron a Cesarea y lo enviaron a Tarso.

La Iglesia gozaba de paz en toda Judea, Galilea y Samaria. Se iba construyendo y progresaba en la fidelidad al Señor, y se multiplicaba, animada por el Espíritu Santo.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 21, 26b-27. 28 y 30. 31-32

R/ El Señor es mi alabanza en la gran asamblea.

Cumpliré mis votos delante de sus fieles.
Los desvalidos comerán hasta saciarse,
alabarán al Señor los que lo buscan.
¡Viva su corazón por siempre! **R/**

Lo recordarán y volverán al Señor
hasta de los confines del orbe;
en su presencia se postrarán
las familias de los pueblos.
Ante él se postrarán las cenizas de la tumba,
ante él se inclinarán los que bajan al polvo. **R/**

Me hará vivir para él, mi descendencia le servirá,
hablarán del Señor a la generación futura,
contarán su justicia al pueblo que ha de nacer:
“Todo lo que hizo el Señor”. **R/**



SEGUNDA LECTURA

Éste es su mandamiento: que creamos y que nos amemos

Lectura de la primera carta del apóstol San Juan 3, 18-24

Hijos míos, no amemos de palabra y de boca, sino de verdad y con obras.

En esto conoceremos que somos de la verdad y tranquilizaremos nuestra conciencia ante él, en caso de que nos condene nuestra conciencia, pues Dios es mayor que nuestra conciencia y conoce todo.

Queridos, si la conciencia no nos condena, tenemos plena confianza ante Dios. Y cuanto pidamos lo recibimos de él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada.

Y éste es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo, Jesucristo, y que nos amemos unos a otros, tal como nos lo mandó.

Quien guarda sus mandamientos permanece en Dios, y Dios en él; en esto conocemos que permanece en nosotros: por el Espíritu que nos dio.

Palabra de Dios.

Aleluya Jn 15, 4a. 5b

Permaneced en mí, y yo en vosotros — dice el Señor —;
el que permanece en mí da fruto abundante.

EVANGELIO

El que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante

Lectura del santo Evangelio según San Juan 15, 1-8

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento que no da fruto en mí lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto. Vosotros ya estáis limpios por las palabras que os he hablado; permaneced en mí, y yo en vosotros.

Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.

Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada. Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará.

Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos».



Palabra del Señor.